

Universidad de San Andrés

Representación de la Nación por medio de la cautiva

Paola Ferreyra

Literatura Argentina H106

Profesora Claudia Torre

28 de junio de 2017

¿En que pensamos cuando escuchamos la palabra cautiverio? ¿A caso hay distintos tipos de cautiverio? Según su explicación en *Las Cautivas*, Martha Eugenia Delfín Guillaumin explica que el tema de cautiverio fue algo que se originó en Europa y que siempre tuvo como fin ser una estrategia a cargo de los hombres, tanto económica como política, donde las perjudicadas fueron las mujeres, “se trata de mujeres que vivieron las consecuencias de las contradicciones entre los distintos proyectos de Estado-Nación decimonónicos y los indios mencionados, quienes luchaban contra el exterminio de sus formas ancestrales de vida que tales programas políticos representaban,” (Delfín Guillaumin, 2003). Sin duda, sí se puede llegar a discutir que el término cautiverio varía según el contexto, tanto social como temporal. Un claro ejemplo de ello es el cautiverio que existió en Argentina, donde los cautivos eran tanto seres femeninos como masculinos. Mas, en la literatura argentina, la representación del cautiverio de los seres femeninos ha sido representado de diferentes maneras. Tal es el caso en las obras de Jorge Luis Borges y Esteban Echeverría. En la obra de Borges titulada *Historia del Guerrero y la Cautiva*, se relata dos historias en una que tocan no solo el tema de las cautivas, pero también hace referencia al tema de la civilización contra la barbarie. Estos temas son analizados desde el ya conocido elemento recurrente en las obras de Borges: el destino. Por el otro lado en *La Cautiva* de Echeverría, se hace una representación muy romantizada de la situación de sus personajes, quienes también terminan siendo víctimas del cautiverio. A pesar de las diferencias que existen entre ambos relatos literarios en torno a las cautivas de esa época, intentare resaltar los elementos y características específicas de cada respectiva representación de las cautivas; de manera que sirva como un contraste efectivo entre ambos escritores ya mencionados. Por ello, tratare de describir como la representación de los personajes como cautivas ha sido fundamental para hacer una analogía de lo que se esperaba de la construcción de nación en Argentina.

En *Historia del Guerrero y la Cautiva*, la representación de la cautiva inglesa se puede interpretar de diferente manera. A diferencia del poema de Echeverría, como ya veremos más adelante, la representación de la cautiva en la obra de Borges no es explícitamente relacionada con el tema de nación. En su artículo crítico, Alejandra Laera argumenta justamente esto, ya que explica como ahora es la cautiva quien ya no quiere volver a lo que se considera civilizado porque ya tiene su propia vida entre el mundo de los indios, (Laera, 163). Sin embargo, el hecho de que si la cautiva inglesa en realidad tuvo una decisión propia puede ser debatido. Como es explicado por el narrador, en ambos relatos del guerrero y de la cautiva inglesa, en realidad fue

un impulso inexplicable lo que se apodero de ellos, “sin embargo, a los dos los arrebató un ímpetu secreto, un ímpetu más hondo que la razón, y los dos acataron ese ímpetu que no hubieran sabido justificar,” (Borges, Historia). Una de las más importantes escenas en el relato sin duda fue la cual la cautiva inglesa bajó del caballo para beber la sangre de la oveja que habían degollado. A mi propia interpretación, esta acción de la cautiva fue importante porque volvió a hacer hincapié en ese impulso que los arrebató. En otras palabras, ese gesto de beber la sangre, que parece salvaje, expresa como el cambio de costumbres de la inglesa fueron cambios abruptos, pero representan bases de que la cultura si nos puede influenciar nuestro comportamiento. Además, uno no puede dejarse de preguntar, ¿porque la representación de ambos personajes es tan diferente? Es decir, ambas historias siguen un mismo patrón en donde, los dos personajes están internados en un ambiente que no es su propio. Mas sin embargo el guerrero es descrito de una forma heroica “no fue un traidor (los traidores no suelen inspirar epitafios piadosos); fue un iluminado, un converso,” (Borges, Historia). A contraste de la cautiva que es representada como alguien que eligió mal ya que desairó la opción civilizada, “a esa barbarie se había rebajado una inglesa,” (Borges, Historia). Y aquí volvemos de nuevo al debate si es que la cautiva en realidad si tenía el poder de elegir o no. A mi parecer, y como ya lo había explicado Laera, más que una decisión propia, fue un arrebato que ya estaba predestinado.

En *La Cautiva*, poema fundacional durante el periodo de artistas románticos, expresa la relación que existía entre la figura de la cautiva con lo que se aspiraba para la nueva creciente nación. Tal como se explica en *La Mujer en El Desierto: Esteban Echeverría Y Las Lecturas Nacionales Del Romanticismo Francés* de Alejandra Laera, la cautiva marco esa figura donde se describían los relatos de conquista que ocurrían de manera para establecer una identidad de nación (158). Por otro lado, como claramente explica Susana Rotker, este poema y la figura de la cautiva se convierte en un posible espacio para que se traten los relatos y asuntos en torno a la nación como lo fue los indios, la frontera, y el desierto, “la cautiva, entonces —y su cuerpo como metáfora del espacio social— era expresión de un sistema signifiante y fundador; espacio de tensiones tan profundas, que se constituyeron en unos de los tabúes del relato nacional,” (Rotker, 55). Sin embargo, Laera explícitamente explica como el personaje de la cautiva en realidad no tuvo mucha eficacia en establecer su relación con la idea de lo nacional de la manera que el autor buscaba, “la figura de la cautiva asociada al territorio nacional, aun con su contundencia fundacional, no prosperó en el imaginario argentino, perdió el protagonismo alegórico que el

poema de Echeverría contribuía a establecer” (Laera, 160). Es decir, Laera argumenta que la imagen del ese territorio nacional representado como desierto, fue sobrepuesto sobre la imagen de la cautiva (Laera, 151). Y a consecuencia de ello, ese espacio de desierto ya no fue percibido como ese lugar donde se reunían la tradición de la patria con fin de que se convirtiera en una nación establecida. Consecuentemente, Laera explica que esa fusión de elementos femeninos (a causa de la incorporación de la cautiva) con los elementos patrióticos, le dieron una importancia significativa a la figura del desierto en la literatura de esa época, “la matriz alegórica que vincula territorio con género es la que permite una doble funcionalidad para la historia narrada por Echeverría, es la que hace del desierto un espacio fundacional de la nación argentina y de su literatura,” (Laera, 160).

Como ya hemos representado, la figura de la cautiva fue relacionada con el elemento del espacio establecido por el desierto. También, es necesario analizar las características de la personalidad que estas cautivas recibieron por parte de los autores. El ejemplo que resalta más es obviamente el del personaje María de Echeverría. María no es representada de una manera común o como tal vez se esperaba. El hecho de que ella tuviera la fuerza y la determinación para rescatar a Brian necesitaba ser justificado. Es decir, ella por el hecho de ser mujer, no se esperaba que fuera tan resistente. Por ello, en el epílogo del poema, María es alabada por su fortaleza, pero siempre haciendo hincapié que esas virtudes son más comunes en los hombres que en las mujeres, “¡Oh María! Tu heroísmo, tu varonil fortaleza, tu juventud y belleza merecieran fin mejor” (Echeverría, 103). Tal como explica Fernando Operé, es tanto el hecho de que estas características de fortaleza no son propias del sexo femenino, que se le llega a caracterizar a María en la categoría de andrógono, “Podría pensarse que María está diseñada con características que la aproximan a un personaje andrógono, mitad hombre mitad mujer, mitad civilizado mitad salvaje, de extraordinaria versatilidad literaria,” (Operé, *La Cautiva*). Pero, María pierde esos atributos ajenos a su sexo femenino en el momento que ella regresa a su mundo civilizado. En otras palabras, en el momento que ella ya ha cruzado la frontera para dejar a los indios, ella ya no es la fuerte mujer sino más bien la frágil madre. Es aquí donde no solo vemos representado el tema del contraste de civilización contra barbarie, sino también vemos como la mujer desde ya tiene expectativas muy rígidas en torno a su feminidad. En su ensayo crítico, Irene Coromina también resalta esta representación de la cautiva María donde ella no llena las expectativas de lo que se significa ser del sexo femenino, “sin embargo, en el Echeverría esboza un retrato de la

mujer que parece contradecir el ideal de la femineidad de la época: la protagonista, María, se libera del cautiverio de los indígenas matando a un indio y salva dos veces la vida de su esposo,” (Coromina, 15). Yo creo que este elemento de lo que se llegue a considerar femenino es importante para la representación de la cautiva porque hace un claro contraste de lo que se esperaba de ellas y como en realidad eran. Por ejemplo, en la representación de la cautiva en la obra de Borges, la cautiva no llena esas expectativas ya que en vez de hacerse ver la víctima frágil (como se suele de pensar de las cautivas ) ella acepta su nueva vida y declara que es feliz ahí. Por ello, ella que viene de un mundo civilizado es el perfecto contraargumento para mostrar que lo salvajismo o la misma barbarie no es solo ajena a los indios, (Delfín Guillaumin, 2003).

Consecuentemente, la figura de cautiva es representada de manera que sirva como un ejemplo del interés de otros por definir lo que significaba ser una nación. Según Laera, esto es claramente representado con la inversión de papeles que María y Brian intercambian. Es decir, el hecho de que Brian es en realidad el cautivo y María la que lo está intentando de rescatar sirve de ejemplo de la lucha que enfrentara la nación futura, “luchar por la patria, como lo hace María rescatando a su esposo —el miliciano que combate en la frontera— del cautiverio de los indios, marcar el territorio y apropiárselo, es condición de la nación futura,” (Laera, 159). ¿Pero en realidad cual es esta condición de la nación? Según Delfin Guillaumin, Fernando Operé argumenta que con la representación de la cautiva María, Echeverría trato de mostrar como María luchó por alegarse de ese territorio de la barbarie y decidió seguir luchando por Brian porque la futura nación no soportaría tener una mezcla entre lo civilizado y lo salvaje (Delfin Guillaumin, 2003). Por ello, a mi propia conclusión, la cautiva María es considerada como un ejemplo ideal porque ella persistió para que la nueva nación fuera pura y blanca. Y por el otro lado, la cautiva inglesa de la obra Borges no es vista de buena manera porque ella ha seguido su impulso maternal y seguirá con sus hijos que son causa del mestizaje. A mi parecer, es esta la razón por la cual la cautiva no es representada de una manera positiva, ya que ella al incorporarse al mundo de la barbarie, aunque haya sido por la fuerza al principio, ella ahora es el ejemplo vivo de lo que la nación futura no puede tolerar. Como lo resume Operé, la nueva nación quería estar libre de amenazas, “la María de *La cautiva* simboliza la Argentina criolla, la nueva y soberbia nación a la que Echeverría aspira en puja por resurgir liberada de las amenazas del mestizaje y la hibridez cultural,” (Operé, *La Cautiva*).

Mas, según Fernando Operé, el poema de Echeverría tiene dos funciones, “por una parte, expresa con tono tendenciosos e intransigentes la discutida polémica en torno a la llamada «cuestión del indio», y por otra, mitifica a través de su poetización el destino universal reservado a la nación argentina,” (Operé, *La Cautiva*). A pesar de que esta crítica de Operé es a respectiva del poema de Echeverría, creo que también se puede relacionar con la obra de Borges. Por ejemplo, cuando la abuela inglesa ve a la cautiva se describe que la abuela llegó a sentir lastima por la cautiva y que por eso se ofreció a ayudarla. En mi opinión, ese sentimiento es a consecuencia de los estragos que ha dejado las acciones de indio en la vida civilizada, lo que ya se ha denominado como el “problema indio.” Y, por otro lado, esa idea del destino futuro de la nación argentina también es representado en la obra de Borges porque en esa nación futura, se seguirá hablando del problema civilización contra barbarie de manera que se vuelva una alegoría poética en la literatura. Sin embargo, yo creo que la inclusión de la cautiva en el tema de conquista de los indios, es algo ambigua. A mi entender, se puede interpretar que el cautiverio va más allá de una conquista de tierra. Alejandra Laera justamente cita a Cristina Iglesia diciendo que la representación del indio robándose a la cautiva puede ser considerada como una forma simbólica, “la inversión simbólica operada en ella: en vez del blanco que conquista la tierra del indio, se representa al indio robando a la mujer blanca; en esa inversión, explica, radica la justificación de la conquista territorial (“Conquista y mito blanco”)” (Laera, 158).

Asimismo, *La Cautiva* de Esteban Echeverría representa a la cautiva de manera que se vea claramente que la futura nación necesita de un establecimiento que sea puro y no mestizo. Lo que se esperaba de esa futura nación era que la vida civilizada no se hubiera visto amenazada por el continuo problema de la barbarie. La cautiva María también fue efectiva en representar el hecho de características que se le explican como propias a un sexo. Es decir, su fortaleza y determinación no la planteo como una víctima frágil y consecuentemente esto fue de mano en mano con el hecho de que el personaje de Brian fue ligado con una representación muy feminizada. Yo creo que esto es importante porque desde ya podemos ver que la imagen de la mujer está muy influenciada por el hombre. No hay que olvidar que una de las razones por las cuales María pudo apropiarse de la escena como heroína fue porque Brian no estaba en condiciones de asumir ese papel protagónico. En *Historia del Guerrero y la Cautiva* de Jorge Luis Borges, la cautiva es representada de una manera no heroica como si lo fue María. El narrador, hace referencia al hecho de que esta cautiva se rebajó a la barbarie y rechazo volver a

su lugar en la civilización. Pero como lo explica el narrador, fue ese ímpetu lo que ya había dictado el final de esas dos historias en una, “acaso las historias que he referido son una sola historia. El anverso y el reverso de esta moneda son, para Dios, iguales,” (Borges, Historia). Además, las historias del guerrero y la cautiva son casi iguales porque seguían un mismo patrón en donde claramente hace referencia a los problemas de esa futura nación argentina que eran la civilización y la barbarie.

## Bibliografía

- Borges, Jorge Luis. “*Historia del Guerrero y la Cautiva* (El Aleph, 1949).” 10 mayo, 2017.  
<http://www.literatura.us/borges/historia.html>.
- Coromina, Irene S. “La Mujer En Los Escritos Antirrosistas De Echeverría, Sarmiento Mármol.” *Hispania*, vol. 89, no. 1, 2006, pp. 13–19. *JSTOR*,  
[www.jstor.org/stable/20063223](http://www.jstor.org/stable/20063223).
- Delfín Guillaumin, Martha Eugenia. “Las Cautivas.” *Los Andes Online*. N.p., 18 May 2003.  
 Web. 18 June 2017.
- Echeverría, Esteban. “La Cautiva.” <http://www.biblioteca.org.ar/libros/110127.pdf>
- Laera, Alejandra. “La Mujer en El Desierto: Esteban Echeverría Y Las Lecturas Nacionales Del Romanticismo Francés.” [“The Woman in the Desert: Esteban Echeverría and the National Readings of French Romanticism”]. *Cuadernos De Literatura*, vol. 20, no. 39, ene-jun2016, pp. 149-164. EBSCO *host*, doi: 10.11144/Javeriana.cl20-39.lmde.
- Operé, Fernando. <<*La cautiva*>> de Echeverría, el trágico señuelo de la frontera. Biblioteca Nacional Miguel de Cervantes, web. 18 junio 2017.
- Rotker, Susana. “Cuerpos de la frontera. *La cautiva* de Esteban Echeverría”. En *Cautivas. Olvidos y memoria en la Argentina*. Buenos Aires, Ariel, 1999.